

Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

DEL CATOLICISMO RENOVADOR A LA LUCHA ARMADA. NUEVA TEOLOGÍA, PERONISMO Y VIOLENCIA EN LOS PRIMEROS NÚMEROS DE LA REVISTA *CRISTIANISMO Y REVOLUCIÓN* (ARGENTINA 1965 – 1967)

Esteban Campos¹

CONICET

Universidad de Buenos Aires, Argentina

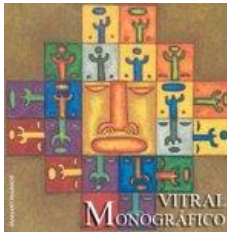
ejcampos@arnet.com.ar

Resumen:

Cristianismo y Revolución fue un medio de comunicación militante formado por grupos provenientes del integralismo, el nacionalismo y el humanismo católicos, publicado en Argentina entre 1966 y 1971 por el ex seminarista Juan García Elorrio. La fama de la revista se debe a que allí se iniciaron los activistas que hacia 1970 fundarían la organización armada Montoneros. ¿Cómo fue el proceso de radicalización ideológica que llevó a sacerdotes y laicos católicos alineados con el Concilio Vaticano II, al conflicto y la ruptura con la Iglesia? El objetivo de este trabajo consiste en desentrañar las complejas mediaciones que van del diálogo entre cristianos y marxistas en la Argentina, al surgimiento de Cristianismo y Revolución, poniendo a prueba algunas tesis generales sobre el problema que adoptan la sociología de la religión, la crítica literaria y la historiografía.

La exposición se divide en dos partes. En la primera, la metodología de la historia oral permite comparar el debate historiográfico sobre el diálogo entre cristianos y marxistas, con el testimonio de sacerdotes y laicos que participaron de aquella experiencia hacia 1965, con el objetivo de reconstruir los diferentes itinerarios de radicalización político-religiosa que van del diálogo entre cristianos y marxistas al peronismo. En la segunda parte, se analizan los artículos de contenido teológico que aparecen en los primeros números de C & R, hasta marzo de 1967, en particular “Teología para el Tercer Mundo”, del teólogo Jaime Snoek. En este punto interesa observar si los rápidos cambios en la identidad política del grupo, se expresaron en los temas del discurso religioso, advirtiendo el modo en que se operó la “traducción” de contenidos cristianos a seculares, y como impactaron estos contenidos en el proceso de radicalización.

¹Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Doctorando de Historia en Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA). Miembro del Programa de Historia Oral de la UBA (PHO).



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

Palabras clave:

radicalización ideológica - cristianismo - secularización – traducción – revolución.

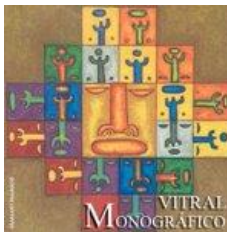
Abstract:

'Cristianismo y Revolución' was an activist journal, set up by groups originating from Catholic integralism, nationalism and humanism, and published by ex-seminarist Juan Garía Elorrio in Argentina between 1966 and 1971. The journal's fame is due to the fact that it marks the beginning of a group of activists who would found the armed 'Montoneros' organization around 1970. How did the process of ideological radicalization take place, leading priests and catholic laymen who were in line with the Second Vatican Council, to conflict and rupture with the church? This paper attempts to disentangle the complex mediations that began with the Christian-marxist dialogue in Argentina, as 'Cristianismo y Revolución' developed in its early stages. The paper discusses some general thesis, adopted by Religious Sociology, Literary criticism and Historiography.

The paper is divided into two parts. In the first part, the methodology of oral history allows a comparison between the historical debate about the Christian-marxist dialogue and the testimony of priests and laymen who participated in this dialogue around 1965. The aim is to reconstruct different itineraries of political-religious radicalization from Christian-marxist dialogue to Peronism. The second part analyzes articles with religious content, that appear in the first issues of 'Cristianismo y Revolución' until march 1967, especially 'Teología para el Tercer Mundo (Theology for the Third World)' by theologian Jaime Snoek. Here, the main focus is on whether the rapid changes in the group's political identity were expressed in topics of religious discourse, announcing how the 'translation' of Christian into secular contents would take place, and in which way these affected the process of radicalization.

Key words:

ideological radicalization - cristianism - secularization – traduction – revolution.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

DEL CATOLICISMO RENOVADOR A LA LUCHA ARMADA. NUEVA TEOLOGÍA, PERONISMO Y VIOLENCIA EN LOS PRIMEROS NÚMEROS DE LA REVISTA *CRISTIANISMO Y REVOLUCIÓN*. (ARGENTINA 1965 – 1967)

Esteban Campos²

CONICET

Universidad de Buenos Aires, Argentina

ejcampos@arnet.com.ar

“Señor; perdóname por haberme acostumbrado a ver que los chicos parecen tener ocho años y tengan trece.

Señor; perdóname por haberme acostumbrado a chapotear en el barro. Yo me puedo ir, ellos no.

Señor; perdóname por haber aprendido a soportar el olor de aguas servidas de las que puedo no sufrir, ellos no.

Señor; perdóname por encender la luz y olvidarme que ellos no pueden hacerlo.

Señor; yo puedo hacer huelga de hambre, ellos no; porque nadie puede hacer huelga con su propio hambre.

Señor; perdóname por decirles “no sólo de pan vive el hombre” y no luchar con todo para que rescaten su pan.

Señor; quiero quererlos por ellos y no por mí. Ayúdame.

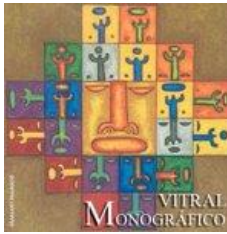
Señor; sueño morir por ellos: ayúdame a vivir para ellos.

Señor, quiero estar con ellos a la hora de la luz”.

“Meditación en la Villa”, Carlos Mugica (1972).

Cristianismo y Revolución (C & R) fue un medio de comunicación militante formado por grupos provenientes del integralismo, el nacionalismo y el humanismo católicos, publicado en Argentina hacia la segunda mitad de la década de 1960 por el

²Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Doctorando de Historia en Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA). Miembro del Programa de Historia Oral de la UBA (PHO).



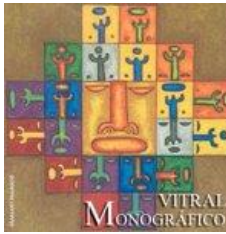
Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “*Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista Cristianismo y Revolución. (Argentina 1965 – 1967)*”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

ex seminarista Juan García Elorrio. Aunque por sus páginas desfilarán individualidades salientes del campo de las izquierdas, el peronismo revolucionario y el movimiento obrero, la fama de la revista se debe a la participación del núcleo de activistas que hacia 1970 fundaría la organización armada Montoneros. ¿Cómo fue el proceso de radicalización ideológica que llevó a varios militantes del catolicismo renovador a la construcción de organizaciones armadas? El objetivo de este trabajo consiste en desentrañar las complejas mediaciones que van del diálogo entre cristianos y marxistas en la Argentina, a la formación de una organización clandestina de ideología cristiana, el Comando Camilo Torres (los “camilos”, de aquí en más). Como esta es la primera exploración de un eje de trabajo que excede a esta presentación, vamos a poner a prueba las tesis generales sobre el problema que adoptan otros historiadores, antes que ensayar hipótesis propias³. La exposición se divide en dos partes. En la primera, la metodología de la historia oral permite comparar los debates historiográficos con el testimonio de sacerdotes y laicos que participaron en el diálogo entre cristianos y marxistas hacia 1965, y más tarde se identificaron como camilos. En la segunda parte, se analiza el discurso político-religioso en los primeros números de C & R, tomando al teólogo Jaime Snoek, para observar el modo en que se operó la “traducción” de contenidos cristianos a seculares. En este sentido, veremos en que medida el cristianismo de liberación radicaliza varios postulados de la nueva teología hasta coincidir con posiciones políticas muy distantes de aquella corriente doctrinal.

Las pocas investigaciones que existen sobre la revista C & R difieren a la hora de explicar las causas que hicieron posible el “giro a la izquierda” de varios grupos cristianos en la Argentina. Para Gustavo Morello, por ejemplo, el acercamiento de sectores tradicionalmente conservadores a posiciones antiimperialistas y socialistas,

³ Para un estudio más detallado del Comando Camilo Torres, v. MORELLO Gustavo: *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*, UCC, 2003, p. 145 y LANUSSE, Lucas: *Montoneros. El mito de sus doce fundadores*, Vergara, 2005, p. 147-151.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

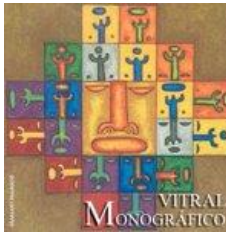
parece el resultado natural del encuentro entre dos culturas con fuertes costumbres en común:

*“El objetivo de este trabajo es investigar las relaciones que se dieron entre la Iglesia y la Izquierda en Argentina en la década del 60. Con ese fin indagamos los presupuestos sobre los que se asentó este ‘diálogo’, su contexto, objetivos, modalidad, y los eventuales frutos de ese vínculo. Encaramos la investigación en torno a la revista *Cristianismo y Revolución*, publicada en Buenos Aires entre setiembre de 1966 y setiembre de 1971, cuyo objetivo fue esclarecer el papel del cristiano en la Revolución Socialista en Argentina”⁴*

La propuesta, sin embargo, se queda a mitad de camino. Morello destina casi 80 páginas de su libro para explicar los cambios en la Iglesia católica, y tan sólo 23 para reconstruir el “ambiente de época”, es decir, el contexto nacional e internacional que haría comprensible el diálogo entre cristianos y marxistas (las luchas sociales en el Tercer Mundo, el surgimiento de la “Nueva Izquierda” o la coyuntura argentina entre 1955 y 1966, con la proscripción del peronismo y los golpes militares como principales protagonistas)⁵. A contramano del objetivo inicial, aquí el proceso de radicalización es reducido a la evolución interna de la institución eclesiástica, concibiendo al actor católico como parte de un campo social donde “lo político” y “lo religioso” gozan de autonomía relativa. En simultáneo a la aparición del libro de Morello, el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CEDINCI) publicó la edición facsimilar completa de la revista en disco

⁴ MORELLO, Gustavo: *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. Universidad Católica de Córdoba (2003), p. 35.

⁵ Para comprender la novedad del diálogo entre cristianos y marxistas, debemos remontarnos al fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando la Iglesia católica propició una apertura en clave secular y moderna. Gracias a la labor de papas como Juan XXIII (1958-1963) y Pablo VI (1963-1978), se convocó al Concilio Vaticano II en 1962 para renovar de la concepción medieval de la Iglesia. Así, encíclicas papales como *Mater et Magistra* (1961) y *Pacem in Terris* (1963) expresaron la modernización “postconciliar” en varios planos de la institución: se promovió la misa en lenguas nacionales, el clero debió celebrar el rito de cara a los feligreses, se modificaron los programas de estudios religiosos, incorporando a las ciencias sociales y admitiendo a autores censurados de la *nouvelle teologie*, como Teilhard de Chardin, Yves Congar o Émmanuel Mounier. La “opción preferencial por los pobres” impulsaría entonces un proceso de secularización parcial del clero, acompañado por la promoción del diálogo interreligioso. Irónicamente, una secuela del acercamiento a otras confesiones fue el diálogo entre cristianos y marxistas.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

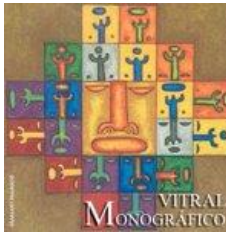
compacto, difundiendo dos monografías de Germán Gil y Laura Lenci, que contribuyeron a profundizar el análisis del discurso político-religioso de la revista. En particular, el primero establece un claro contrapunto con las premisas de Morello:

“C y R no es el resultado final de una radicalización progresiva de sectores cristianos, una especie de fruto extremo de una evolución de la Iglesia católica universal hacia la izquierda. Más bien es uno de los tantos emergentes de un clima de ideas, de una “estructura de sentimiento” (para definirlo con un concepto de Raymond Williams) vigente en los ámbitos religiosos de la época, que no es, a su vez, resultado y producto del Concilio ni de las sucesivas instancias colegiadas institucionales, sino más bien uno de sus impulsores”⁶

Gil critica precisamente aquellas visiones que reducen el proceso de radicalización a un problema exclusivamente cristiano. El mérito de este enfoque, es que presta atención al contexto de mestizaje cultural que caracterizó a buena parte de las síntesis políticas emergentes en la década del 60. Sin embargo, en un reciente ensayo sobre la violencia política, Hugo Vezetti defiende nuevamente aquella tesis instalada por Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, donde se remarca el origen cristiano de algunas organizaciones armadas para destacar un contenido mesiánico y autoritario de la lucha armada:

“De modo que bajo la apelación revolucionaria se cobijaban ideas y prácticas muy diferentes, incluso opuestas: las luchas apegadas a experiencias insertas en el movimiento social y político, pero también proyecciones que alucinaban una situación revolucionaria y soñaban con una captura del poder concebida como un acontecimiento que clausuraba la historia pasada. Norman Cohn ha proporcionado algunas ideas esclarecedoras sobre el trasfondo y las condiciones subjetivas de lo que llama ‘milenario revolucionario’: en condiciones de movilización, de contienda y agitación, propias de un movimiento radical contestatario, coexisten luchas limitadas y por objetivos específicos con un combate de otra naturaleza, sagrado y esencial, desmedido en sus proyecciones, lanzado a la profecía de un cataclismo del que surgirá un mundo y un hombre nuevos. Ese sentido de la inminencia de un

⁶ GIL, Germán: “Cristianismo y Revolución: una voz del jacobinismo de izquierda en los 60”, CEDINCI (2003), p. 4.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

acontecimiento, que se revelaría en diversos signos, edifica una verdadera escatología revolucionaria”⁷

El autor dedica todo un capítulo para fundamentar esta posición, que se explica apelando al ejemplo histórico de las herejías medievales a través de una comparación por analogías formales. De hecho Montoneros no sólo abreva en la escatología de las herejías medievales, sino también en el fascismo italiano. Como afirma Claudia Touris, “esta fuerte hipótesis que va ganando peso en los estudios provenientes de la historia política e intelectual no ha sido lo suficientemente explorada con rigurosas investigaciones que las avalen”⁸. En otro trabajo que estudia minuciosamente las redes de sociabilidad del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo para intentar dilucidar su compleja identidad política, Touris sostiene que:

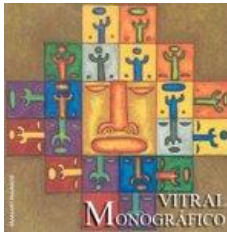
“...la apropiación del lenguaje marxista por parte de MSTM tuvo que ver más bien con la inserción en el clima de ideas de la época y que fue algo intermitente a lo largo de su trayectoria. Podía hablarse de una mixtura entre una conceptualización marxista harto esquemática y cargada de mistificaciones, que confluyó con el rescate de los preceptos igualitarios contenidos en el cristianismo primitivo y con el contenido teleológico de ambas filosofías”⁹

Aquí la percepción del cambio cultural de los sectores laicos en Argentina se parece más a la idea de mestizaje ideológico que se observará a lo largo de texto, que a las posiciones más vinculadas a subrayar el diálogo entre cristianos y

⁷ VEZZETTI, Hugo: *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*. Siglo XXI, 2009, p. 165-166. Para la creación de este “complejo mesiánico” v. ALTAMIRANO, Carlos. “Montoneros”. En: *Peronismo y cultura de izquierda*. Temas Grupo Editorial. Buenos Aires, 2001, en especial pp. 126, 127-130 y SARLO, Beatriz: *La batalla de las ideas (1943-1973)*, EMECE, 1993, p. 71-84. Para un completo estado de la cuestión sobre la Historia de la Iglesia y su influencia sobre las interpretaciones de la lucha armada en Argentina v. TOURIS, Claudia. “Sociabilidad e identidad político-religiosa de los grupos católicos tercermundistas en la Argentina (1966-1976)”. En MOREYRA, Beatriz y MALLO, Silvia (editoras): *Miradas sobre la historia social argentina en los comienzos del siglo XXI*. Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”. Centro de Estudios de Historia Americana Colonial (CEHAC) Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, 2008, pp. 763-783.

⁸ TOURIS, Claudia. Op. cit., p. 3.

⁹ TOURIS, Claudia. “Neo-Integralismo, denuncia profética y Revolución en la trayectoria del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo” (MSTM). En: *Prismas, Revista de Historia Intelectual* n. 9, UNQ, 2005, pp. 233.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

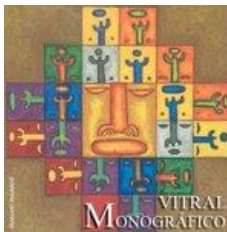
marxistas como producto unilateral de la apertura eclesial -como se deduce de Morello- o los que niegan cualquier relevancia del diálogo en Argentina, como afirma Germán Gil. Veamos a continuación como se desarrolla el proceso de radicalización católica a escala microscópica.

1. “Un pequeño grupo fascista...”

El primer problema a sortear aquí, es la complejidad del proceso de radicalización, tratándose de adolescentes que se enrolaron en organizaciones católicas, y más tarde se desplazaron a posiciones convergentes con la izquierda peronista. Tropezamos con militantes cuyos antepasados políticos más inmediatos procedían de una tradición clerical de derecha fogueada en la lucha de la “libre” contra la “laica”, o en el caso del padre Carlos Mugica –asesor de la Juventud Estudiantil Católica (JEC), la Juventud Universitaria Católica (JUC) y un maestro para los camilos- con un pasado antiperonista¹⁰. ¿Cómo caracterizar a la revista? A diferencia de otras experiencias latinoamericanas como la de “cristianos por el socialismo” en Chile, o del sacerdote Camilo Torres en Colombia, para Germán Gil C & R no tiene nada que ver con el marxismo. Por lo tanto, tampoco es un “eco del diálogo entre cristianos y marxistas”, ni de los curas obreros, tan en boga en Europa¹¹. Si nos detenemos en la metodología del autor, comprobamos que Gil basa su investigación en el mero análisis del texto escrito. En cambio, si consideramos a la revista como una experiencia humana articulada por una red de productores culturales, los testimonios revelan una serie de trayectorias

¹⁰ Para una aproximación al conflicto de la libre y la laica en 1958, v. ZANCA, José: *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad, 1955-1966*, FCE (2006), p. 85-135. Para el derrotero de las organizaciones católicas y sus redes de sociabilidad, v. TOURIS, Claudia: Op. cit., p. 4-13. BISARO, E.; BOTTINELLI, L.; CROJETHOVIC, M.; FERREIROA, V.; GENTILE, M. F.; MAKÓN, A. “La JOC. El retorno de Cristo Obrero”. En MALLIMACI, Fortunato y DI STEFANO, Roberto: *Religión e imaginario social*, Editorial Manantial, 2002.

¹¹ GIL, Germán. Op. cit., nota 10, p. 7-8. Para una reconstrucción minuciosa del medio cultural donde surge C & R, v. DONATELLO, Luis Miguel. “Religión y política: las redes del catolicismo postconciliar y Montoneros, 1966-1973”. En *Estudios Sociales* 24. Universidad Nacional del Litoral, Año XII (2003).



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. *“Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista Cristianismo y Revolución. (Argentina 1965 – 1967)”*, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

relativamente heterogéneas en su procedencia ideológica, aunque todas influidas de alguna manera por el diálogo entre cristianos y marxistas¹². En el caso de los camilos, la influencia de la Iglesia, el marxismo y el “clima de ideas”, dependió por lo menos de tres factores:

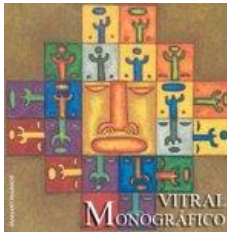
- a) La evolución interna de cada grupo, e inclusive de los individuos que conformaban los distintos grupos.
- b) La mediación de otras experiencias ajenas al “diálogo entre cristianos y marxistas”, que se revelan como claves para entender como se construye la identidad política de estos grupos (el peronismo).
- c) Los mecanismos de apropiación de tradiciones políticas, a través de lecturas selectivas (de Lenin, Guevara, Mao, etc.).

Vamos a tomar dos trayectorias grupales para observar la evolución de algunos miembros de la JEC, en particular los que militaban en el Colegio Nacional de Buenos Aires, o se reunían con ellos (como Fernando Abal Medina, Mario Firmenich y Carlos Ramus, miembros del “grupo fundador” de Montoneros en 1970). Para conseguir una evidencia sobre las formas de la radicalización ideológica cristiana, nos parece importante abordar algunas trayectorias singulares, antes que obtener una serie. Para William Moss, por ejemplo, la entrevista en Historia oral es un procedimiento de interrogatorio sistematizado que no sólo busca experiencias, sino que conduce la mente del que recuerda a un examen dialéctico dinámico de la validez y significación de estas experiencias¹³. Con ese ánimo entrevistamos a Pablo Zelenay, ex militante del Comando Camilo Torres y lector de C & R:

“Voy a la Historia de la JEC del Nacional Buenos Aires. De ser un grupo fascista, un pequeño grupo fascista, por la influencia de Carlos...por eso yo decía comenzamos con el diálogo entre católicos y marxistas, porque siendo un colegio altamente politizado y donde éramos un grupo de fachos, había un grupo

¹² WILLIAMS, Raymond: *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*, Paidós. Barcelona, 1981.

¹³ MOSS, William W.: “La Historia oral: ¿qué es y de donde proviene?”. En SCHWARZSTEIN, Dora (comp.): *La Historia oral*. CEAL, 1991.



Para citar este artículo:

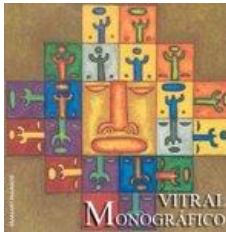
CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista Cristianismo y Revolución. (Argentina 1965 – 1967)”, en: PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina. Vol. 2. Primera Sección: Vitral Monográfico Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

de la Fede que eran nuestros enemigos, nos odiábamos y nos hacíamos cualquier perrada (...) En ese momento lo que hacemos es inauguramos el diálogo entre católicos y marxistas en San Ignacio, invitamos a los chicos de la Fede, los humanizamos...hasta ahí nos odiábamos, de repente ellos vienen a nuestro territorio, a San Ignacio...y de repente nos encontramos y empezamos a conversar, nos reconocemos, que se yo...de enemigos empezamos a intercambiar, bueno, este momento, y esto el que de alguna manera lo hizo, lo impuso fue Carlos, Carlos Mugica (...)¿A Marx lo leíamos, a Lenin lo leíamos? No, lo conocíamos de oídas a través de ellos, pero nosotros no lo leíamos, lo empezamos a leer después, mucho después...¹⁴

Para William Moss, la entrevista en Historia oral es un procedimiento de interrogatorio sistematizado que no sólo busca experiencias, sino que conduce la mente del que recuerda a un examen dialéctico dinámico de la validez y significación de estas experiencias. Por eso, aquí no nos interesa tanto el plano de los hechos, sino el de las interpretaciones (es decir, del sentido siempre cambiante que el testimoniante asigna a los hechos vividos, a su experiencia convertida en memoria)¹⁵. En el pasaje citado más arriba tenemos los primeros elementos para cuestionar la premisa de Gil, que posee un núcleo de verdad (C & R no es una revista *marxista*, en el sentido de su identidad política). En principio, para los jóvenes de la JEC, el marxismo (encarnado en la figura de la *Fede*, la Federación Juvenil Comunista) reviste la forma de una exterioridad. En segundo lugar, el padre Carlos Mugica es uno de los principales agentes responsables del giro ideológico de estos grupos, que si bien no pueden identificarse plenamente con la derecha nacionalista,

¹⁴ Pablo Zelenay, miembro del Comando Camilo Torres hasta finales de 1968, y lector de C & R. Entrevista realizada el 15 de diciembre de 2006 en Adrogué. Entrevistador: Esteban Campos. Programa de Historia Oral, FFyL (UBA). Pp. XXVIII-XXIX.

¹⁵ MOSS, William W.: “La Historia oral: ¿qué es y de donde proviene?” en SCHWARZSTEIN, Dora: Op. cit. En un análisis más dialéctico de la producción testimonial en la Historia oral, Ronald Grele piensa que la entrevista es el resultado del diálogo, la interacción y de una lucha para imponer el sentido de la narración entre el entrevistado con su memoria y el entrevistador con su cuestionario. Aún aceptando esta definición, no acordamos que en todos los casos el historiador fuerce la memoria hasta el límite destruyendo a la narración como tal, v. GRELE, Ronald. “La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: quién contesta a las preguntas de quién y porque”. En *Historia y fuente oral* nro. 5 (Barcelona, 1991).



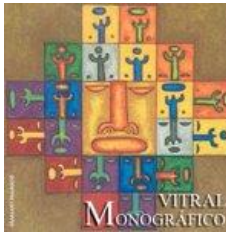
Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista Cristianismo y Revolución. (Argentina 1965 – 1967)”, en: PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina. Vol. 2. Primera Sección: Vitral Monográfico Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

en efecto compartían un campo ideológico común con fuerzas conservadoras y restauradoras de raíz clerical¹⁶. Sin embargo, esto no es suficiente para demostrar que el diálogo entre cristianos y marxistas tuvo alguna influencia en el proceso de radicalización. Una segunda aproximación al hecho lo aporta Roberto Celentano, que hacia 1965 era el presidente de la JEC en el Nacional Buenos Aires. Interrogado sobre su participación en el diálogo entre cristianos y marxistas, el testificante va a ofrecer una explicación procesual sobre la metamorfosis de la JEC:

“Eso se daba como un hecho propio de la apertura conciliar, o sea, el Concilio de alguna manera dejó de generar barreras en todo este diálogo intelectual, y de alguna manera consideraba hermano a todo aquel ser humano que estaba asociado en esta búsqueda de la justicia y la igualdad social (...) la apertura hacia los sectores marxistas se dio a partir de la convicción que de alguna manera había que buscar un camino hacia el socialismo, y en eso convergíamos en este sentido con la gente que venía de otros sectores (...) en realidad acá hubo etapas, de esta primera apertura que hubo desde el punto de vista ideológico hacia lo que se llamaba la izquierda, o la izquierda tradicional, en la medida en que nosotros nos íbamos radicalizando en nuestro compromiso político, esa primera fascinación o apertura empezó a volverse muy crítica, porque veíamos que estos sectores de izquierda tenían un discurso que en la práctica, al momento de concretarse, muchas veces terminaba aliándose con los sectores más reaccionarios y un caso muy concreto es el de la Unión Democrática con el peronismo...entonces, la traducción del cuestionamiento político en la Argentina, nosotros fuimos entendiendo que se venía dando a través de lo que en ese momento era el peronismo combativo, que era el que marcaba esa contradicción entre la vieja sociedad y la nueva... o sea, que la variante revolucionaria para Argentina nosotros fuimos entendiendo que era el peronismo, que venía manteniendo toda esa confrontación con el régimen, y no siempre la izquierda lo entendió eso, porque seguía con su vieja rémora gorila y antiperonista, entonces de pronto esa fascinación nos lleva un

¹⁶ El diálogo entre cristianos y marxistas se inauguró oficialmente en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, el 18 de octubre de 1965, con la presencia de Juan Rosales y Fernando Nadra, del PC, Carlos Mugica y Juan García Elorrio, v. MORELLO, Gustavo: Op. cit., p. 103-104.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: PROHAL MONOGRÁFICO, *Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

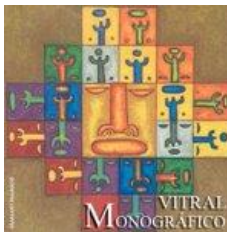
poco a un desencanto, decir bueno ¿y estos son los revolucionarios?”¹⁷.

Este pasaje nos permite reconstruir el giro del grupo juvenil de la JEC en el Nacional Buenos Aires. El catolicismo renovador, fruto de la experiencia inaugurada por el Concilio Vaticano II, motorizó la apertura de la militancia cristiana a otras confesiones religiosas e ideologías políticas, como parte del diálogo ecuménico. En América Latina, la influencia de la revolución cubana, la descolonización africana y asiática, impulsó a un sector de cristianos identificados con la “opción por los pobres”, a una búsqueda política allende las fronteras de las creencias religiosas o el trabajo social. El diálogo entre cristianos y marxistas permitió un primer grado de apertura, pero en la especificidad del caso argentino produjo un rápido desencanto en relación a los partidos de izquierda. Si C & R no era una revista marxista, es palpable en cambio una apropiación selectiva (a través de lo que Michael Lowy llamaría una “afinidad electiva”) de contenidos marxistas, mediados por la izquierda nacional¹⁸. En tránsito del catolicismo renovador al cristianismo liberacionista, varios militantes de la JEC y la JUC salieron en busca de una tradición emancipatoria para seguir el mandato de Camilo Torres, que predicaba la lucha armada y el socialismo como la única manera de realizar el “amor eficaz” para los pobres. En el camino se encontraron con el peronismo, como podemos ver de nuevo en el testimonio Miguel Mascialino:

“...el primer acercamiento de los cristianos a lo político ya en busca de militancia, fue descubrir que muchos de los valores que se encontraban fuera de la Iglesia, estaban realizando en la práctica valores reales cristianos negados por la institución. Un caso concreto que fue el primer paso para nosotros fue el marxismo. El marxismo, de repente que rescataba la

¹⁷ Roberto Celentano, miembro de la conducción del Comando Camilo Torres y lector de C & R. Entrevista realizada el 13 de julio de 2008 en la C.A.B.A. Entrevistador: Esteban Campos. Programa de Historia Oral, FFyL (UBA). Pp. V-VI.

¹⁸ La “afinidad electiva” es un concepto de Max Weber, que Michael Lowy utiliza para explicar la contigüidad entre un ethos cristiano anticapitalista, y el giro a la izquierda de sectores cristianos desde la década de 1960, v. LOWY, M.: *Guerra de dioses. Política y religión en América Latina*. Siglo XXI, p. 31. El “cristianismo liberacionista” según su definición, fue un movimiento de protesta social y cultural que surgió en la década de 1960, al ritmo de la reforma conciliar de la Iglesia católica.



Para citar este artículo:

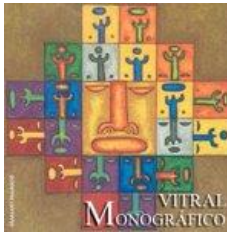
CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista Cristianismo y Revolución. (Argentina 1965 – 1967)”, en: PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina. Vol. 2. Primera Sección: Vitral Monográfico Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

comunidad, el fin de la propiedad privada, el fin del Estado, de alguna manera era la búsqueda de la forma primera comunitaria cristiana que era sin propiedad privada, sin autoridad, y el cargo como un servicio. O sea, de alguna manera lo que se comenzó a decir es los valores cristianos los encontramos en el marxismo, el primer acercamiento fue con el marxismo. En el caso nuestro desde el Seminario, con un seminarista, con gente de la Acción Católica Universitaria, para nosotros la primera forma de acercarse al marxismo era con los patrones del marxismo, que era el Partido Comunista. Fue nuestro primer acercamiento, así que durante un tiempo tuvimos algunas charlas con ellos (...). Y hubo quienes quedaron en esa etapa y siguieron militando dentro de grupos marxistas, y con el tiempo algunos también con grupos armados marxistas. Y hubo todo otro sector -que fue fuerte, creo que fue el mayoritario- que dieron el paso al acercamiento al movimiento peronista¹⁹

Aquí el diálogo es más orgánico. Inclusive en el grupo de Miguel Mascialino es notable la memoria de una formación marxista muy temprana, como es el caso de Marita Foix, quien recuerda la lectura de Lenin y Mao aún antes del diálogo entre cristianos y marxistas. Como en otros casos, no se trata de la lectura de los clásicos de Marx y Engels, sino de una apropiación de las lecturas más procedimentales del marxismo, en particular las que tienen que ver con el aprendizaje de experiencias históricas, o sobre estrategia revolucionaria²⁰. Recapitulando, tanto la corriente de derecha católica nacionalista encarnada por los militantes de la JEC del Nacional Buenos Aires (Graciela Daleo, Antonia Canizo, Pablo Zelenay y Roberto Celentano), como la humanista representada por los católicos de la JUC y *Tierra Nueva*, que disolverían su propio grupo para sumarse a los camilos (Miguel Mascialino y Marita

¹⁹ Miguel Mascialino, fundador del Centro de Estudios Teilhard de Chardin, lector de C & R y cura tercermundista. Entrevista realizada el 24 de abril de 2008 en la C.A.B.A. Entrevistador: Esteban Campos. Programa de Historia Oral, FFyL (UBA) pp. V-VI. Un recorrido diferente, donde el diálogo entre cristianos y marxistas lo busca el propio Partido Comunista aparece en Sebastián Polito, *Teología del Pueblo. Una propuesta argentina para Latinoamérica*. Buenos Aires, Ediciones Castañeda-Editorial Guadalupe, 1992, citado en TOURIS, Claudia: Op. cit., p. 12.

²⁰ V. el testimonio de la lectura de Lenin en círculos católicos liberacionistas a mediados de la década del 60 en la entrevista a Marita Foix, miembro del Comando Camilo Torres, lectora de C & R y militante de la JUC. Entrevista realizada el 27 de junio de 2007 en la C.A.B.A. Entrevistador: Esteban Campos. Programa de Historia Oral, FFyL (UBA), p. XXII.



Para citar este artículo:

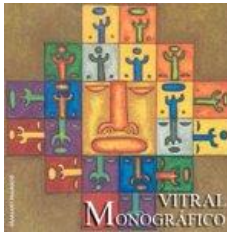
CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

Foix), transitaron por diferentes caminos la misma ruta de la radicalización cristiana. De esta manera se fueron separando de las concepciones del catolicismo renovador, que serían estigmatizadas como “socialcristianas” de la misma manera que la izquierda tradicional condena al reformismo. Visto desde una perspectiva más amplia, este proceso se cruza con el cambio más global producido por la modernización cultural de posguerra, donde el avance tecnológico, las modificaciones del comportamiento sexual y la aparición del consumo de masas fracturó el molde conservador de la Iglesia.

A escala nacional, hacia 1960 estalló el modelo de cristiandad restauracionista integrista y antiliberal, que se impuso como paradigma eclesial con la crisis del liberalismo en 1930. El despliegue de las juventudes católicas para “restaurar todo en Cristo” en el ámbito secular, tuvo como resultado paradójico la emancipación de una nueva generación de agrupaciones laicas, que completó el tímido giro hacia la politización católica autónoma ensayado por la Acción Católica y la Democracia Cristiana en las décadas anteriores²¹. Como indican Luis Miguel Donatello y Humberto Cuchetti, el compromiso de los católicos en el mundo no era un fenómeno exclusivo de la década del 60: las generaciones pasadas habían vivido una similar “ascesis política” pero con otro signo ideológico, allí donde los laicos consideraban la política como una forma de promover los intereses religiosos, llegando en algunos casos a la disolución de las creencias religiosas en la política secular²². El Concilio Vaticano II galvanizó las corrientes modernizadoras previamente reprimidas; simultáneamente, la evolución de las luchas sociales a escala nacional e internacional parece haber hecho el resto, contribuyendo a la politización y radicalización de las propias tendencias político-religiosas. Mientras tanto, los intercambios entre cristianos y marxistas continuaban, pero el camino de la oposición al diálogo no era tan unilateral ni transparente, sino más bien difuso, y aún extraño

²¹ ZANCA, José: Op. cit., p. 39-83.

²² CUCHETTI, Humberto. “Conversión católica y secularización en trayectorias peronistas del trasvasamiento generacional”. En *Internationalist Review.com* (2007), disponible en URL: http://www.intreview.com.article.php?type=6&dos=24_edn11.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

para una cultura política acostumbrada a los choques violentos entre militantes católicos nacionalistas y comunistas. El 12 de mayo de 1965, durante una manifestación de protesta contra la invasión de Estados Unidos a Santo Domingo, miembros de Tacuara y del Partido Comunista se enfrentaron a tiros, con dos muertos como saldo del enfrentamiento²³. Ese mismo año, Juan García Elorrio, un ex seminarista que había militado en una agrupación vecinal asociada al Partido Conservador Popular, fundó el Centro de Estudio Diálogos, para impulsar las ideas del Concilio, aún en la línea del catolicismo renovador. Al mismo tiempo, ingresó en la Acción Revolucionaria Peronista (ARP), donde conoció a John William Cooke. El ex delegado de Perón sería el primer puente entre el cristianismo liberacionista y el peronismo revolucionario. En septiembre de 1966, saldría a la venta en los kioscos el primer número de C & R, una revista única en su género²⁴.

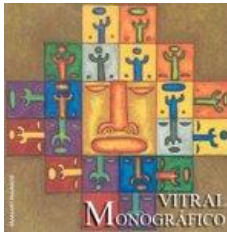
2. La piedra del escándalo: nueva teología y cristianismo revolucionario.

“La Iglesia es como una ‘agencia de viajes’ que da los billetes para el cielo y procura datos acerca del recorrido. Estas concepciones seculares son hoy duramente sacudidas. Los hombres han adquirido conciencia de que todo es movimiento: una simple enfermedad es hoy considerada como ‘una historia, una evolución que sigue su curso’; el psicoanálisis aborda al hombre como un ‘ser-en-evolución’, como ‘una historia’; se re-descubre la Biblia como una historia que evoluciona, como una revelación que progresa”

Marcel Cornelis, *Salidos del ghetto* (1965)

²³ GUTMAN, Daniel: *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*. Vergara, 2003, p. 256-257.

²⁴ MORELLO, Gustavo. “Apuntes sobre la vida de Juan García Elorrio”. En revista *Lucha Armada en Argentina*, n. 7 (2006), p. 8. La prensa político-religiosa era común en el campo católico, con medios renovadores como “En marcha” e “Izquierda cristiana” en Argentina, y “Mensaje” en Chile. Roberto Celentano –miembro del staff editorial entre 1966 y 1968- asegura que el modelo formal se tomó del medio uruguayo *Marcha*, aunque otros entrevistados como Pepe Eliashev y Pablo Zelenay lo desmienten.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: PROHAL MONOGRÁFICO, *Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

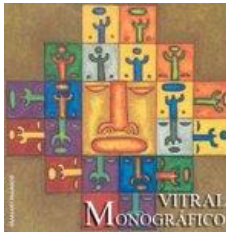
En la conversación informal que sucedió a una de las entrevistas, Antonia Canizo observó que *Salidos del ghetto* era una lectura corriente del grupo porteño de la JEC que más tarde fundaría el Comando Camilo Torres. La obra del padre Marcel Cornelis trazaba un paralelismo en las vidas de Charles de Foucauld y Teilhard de Chardin, ambos exponentes de la nueva teología que había anticipado el espíritu del Concilio Vaticano II (1962-1965). Para el religioso, ambos eran “hombres de acción” que habían puesto en crisis la espiritualidad vigente en la primera mitad del siglo XX; demostrando este la necesidad de incluir la teoría de la evolución de las especies y la filosofía de la historia en el centro del discurso religioso, reflejando aquel la vocación apostólica de evangelizar al “prójimo” entendido como una alteridad radical, como el no-cristiano:

“¿En que consiste la pre-misión? (...) Monseñor Maury entiende por ‘pre-misión’ el ensayo de penetración cristiana en las masas alejadas del Cristianismo, adaptando a una generación más ávida de testimonios que de discursos”²⁵

Si el padre Foucauld se había mezclado entre los *tuaregs* musulmanes para abrazar su pobreza e imitar al Jesús que se rodeaba de leprosos y prostitutas, para los camilos esa alteridad radical era su relación imaginaria con el pueblo peronista. El golpe de Onganía en junio de 1966 y su ofensiva contra los trabajadores ferroviarios, portuarios y azucareros les dio la chance de comenzar a predicar en el desierto, cuando participaron en la huelga portuaria. Mientras Perón ordenaba “desensillar hasta que aclare”, estos cristianos que aún se sentían “vagamente peronistas”, no le hacían caso y multiplicaban sus intervenciones políticas en el campo cultural y gremial²⁶. ¿Cómo impactó este proceso en la revista? Un elemento que se destaca en los primeros números es la profusión de artículos de contenido teológico, cantidad que ira decreciendo en directa proporción al aumento de la protesta social y el

²⁵ CORNELIS, Marcel: *Salidos del ghetto. Espiritualidad de la pre-misión*. Nova Tierra. Barcelona, 1965, p. 11.

²⁶ José “Pepe” Eliashev, encargado de la sección Internacionales en C & R hasta 1969. Entrevista realizada el 11/06/08 en la C.A.B.A. Entrevistador: Esteban Campos. Programa de Historia Oral, FFyL (UBA). La idea de que eran “vagamente peronistas” es de Graciela Daleo, citada por LENCI, Laura en “Cristianismo y Revolución. Una primera mirada”, CEDINCI, 2003.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

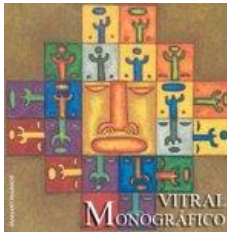
surgimiento de nuevas organizaciones (CGT de los Argentinos, sindicatos clasistas, organizaciones armadas, etc.).

¿Para quién se escribía C & R? En los primeros números, el destinatario se confunde con el acto de enunciación: son los cristianos en pleno proceso de radicalización como Jorge Luis Bernetti, Roberto Celentano o Juan García Elorrio los que seleccionan las notas con un marcado sesgo religioso, con el objetivo de elegir a un determinado grupo de lectores, interpelados por la renovación postconciliar²⁷. Si estamos hablando de una experiencia sin antecedentes, el nuestro es un caso testigo de la separación entre receptor (el agente último del proceso de comunicación) y el destinatario (el sujeto que se constituye desde el texto a través del proceso de enunciación). En otros términos, más que elegir un sujeto de lectura, sería más preciso pensar la escritura de C & R presa en una trama de múltiples dimensiones con influencias recíprocas, inmersa en el proceso que Umberto Eco denomina “construir el lector”:

“Ritmo, respiración, penitencia... ¿Para quién? ¿Para mí? No, sin duda: para el lector. Se escribe pensando en un lector. Así como el pintor pinta pensando en el que mira el cuadro. Da una pincelada y luego se aleja dos o tres pasos para estudiar el efecto: es decir, mira el cuadro como tendría que mirarlo, con la iluminación adecuada, el espectador que lo admire cuando esté colgado en la pared. Cuando la obra está terminada, se establece un diálogo entre el texto y sus lectores (del que está excluido el autor). Mientras la obra se está haciendo, el diálogo es doble. Está el diálogo entre ese texto y todos los otros textos escritos antes (sólo se hacen libros sobre otros libros y en torno a otros libros), y está el diálogo entre el autor y su lector modelo”²⁸

²⁷ Para Silvia Sigal y Eliseo Verón, “Todo discurso construye dos ‘entidades’ enunciativas fundamentales: la imagen del que habla (que llamaremos el *enunciador*) y la imagen de aquel a quien se habla (que llamaremos el *destinatario*). El enunciador no es el emisor, el destinatario no es el receptor: ‘emisor’ y ‘receptor’ designan entidades ‘materiales’ (individuos o instituciones) que aparecen respectivamente como fuente y destino ‘en la realidad’. Enunciador y destinatario son entidades del imaginario: son las *imágenes* de la fuente y del destino, construidas por el discurso mismo, v. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Hypsamerica, 1988, p. 20.

²⁸ ECO, Umberto: *Apostillas a El nombre de la rosa*. Lumen, 1986, p. 21.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

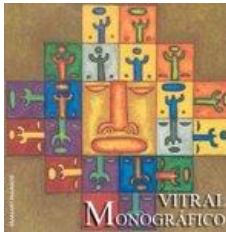
Del mismo modo, en el doble juego de las redes de comunicación que van del autor al lector en C & R, aparece un sujeto nuevo que se constituye a través del acto de lectura²⁹, pero que como receptor (como lector concreto, empírico) no está involucrado *a priori* con la perspectiva cristiano revolucionaria, aunque es probable que su posición sea contigua a aquella (sacerdotes y laicos de orientación social-cristiana). Un punto ineludible, aunque imposible de tratar aquí es la transformación de las condiciones de recepción desde una enunciación sectorial (el discurso político-religioso), a una más universal, como un hecho que supera a la propia revista y está íntimamente relacionado con la hermenéutica del público, o aquello que Ricardo Piglia se refería como los “modos de leer”³⁰.

En el número 2-3 de C & R, correspondiente a octubre de 1966, comienzan a advertirse algunos artículos donde –sin abandonar la agenda del catolicismo renovador- brilla menos el debate teológico: con las intervenciones de Helder Camara, Camilo Torres y Ernesto Cardenal se desdibuja la frontera entre el discurso político y el religioso, exhibiendo un sincretismo que anticipa las notas sobre estrategia política nacional o actualidad internacional, expresando ya la tendencia del cristianismo liberacionista. En este punto, la clave del análisis es remontarse otra vez a los detalles significativos del testimonio. Ignacio Velez cuenta que después del Encuentro católico en Unquillo -donde conoció a un Juan García Elorrio que defendía posiciones radicalizadas que coincidían con su punto de vista- se organizó la difusión en Córdoba de la revista³¹. Los estudiantes integralistas pegaron afiches de C & R en unas grandes planchas que se montaban en la vía pública para exhibir carteles de publicidad. Antes habían dejado unos cuantos números en consignación a varios kioscos, y al otro día se llevaron una gran sorpresa cuando fueron a buscar el

²⁹ PIGLIA, Ricardo. “Ernesto Guevara, el último lector”. En *Políticas de la memoria* n.4, CEDINCI, verano 2003/2004, pp. 14.

³⁰ PIGLIA, Ricardo: “*El último lector*”, Anagrama, Barcelona (2005).

³¹ Para una referencia al Encuentro, v. LANUSSE, Lucas: Op. cit., p. 147-151.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: PROHAL MONOGRÁFICO, *Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

sobrante, y se enteraron que la revista se había agotado rápidamente³². Aquí podemos notar como el receptor puede emanciparse del destinatario, porque es evidente que muchos de los lectores cordobeses que compraron el número 2-3 atraídos por la publicidad, no tenían nada que ver con el ámbito del catolicismo renovador. Sin embargo, la perspectiva “sectorial” anclada en el discurso religioso es el puntapié inicial de la revista, su anclaje natural³³.

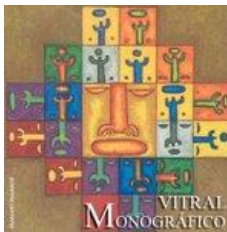
Por otra parte, aparece una operación intelectual que Beatriz Sarlo interpreta como la necesidad de “traducir” los términos del vocabulario político de las izquierdas al lenguaje cristiano y viceversa³⁴. Un buen ejemplo de este complejo sistema de mediaciones aparece en el primer número de C & R con el artículo de Jaime Snoek, “Tercer Mundo. Revolución y Cristianismo”. A tono con el sincretismo político-religioso del la editorial, el teólogo holandés que vivía en Brasil intentaba conjugar la exégesis bíblica con la historia económica y social latinoamericana, tratando de fundamentar la inevitabilidad de los procesos revolucionarios. ¿Cómo pensar una teología de la revolución, en el marco de una cosmovisión religiosa antihistórica, teocéntrica y trascendente? En primer lugar, Snoek cita algunas coordenadas fundamentales para modernizar el pensamiento de lo sagrado:

“Solamente en los últimos decenios se ha realizado una profunda revolución en el interior de pensamiento filosófico y teológico, que parece hacer posible la elaboración de una teología del desarrollo y de la revolución (...) Fundamentales parecen la imagen antropocéntrica del cosmos, la concepción evolucionista de universo y la conciencia histórica, propias del pensamiento moderno. En esta perspectiva, que es bíblica en el fondo, se encuadran fácilmente categorías tales como desarrollo y revolución. No se puede concebir un status quo de un orden ‘sagrado’ e intocable, si el mensaje bíblico nos revela una enorme acción de Dios, acción de creciente humanización del hombre y de progresiva agrupación de todas las naciones

³² Ignacio Vélez, militante del integralismo cordobés y lector de C & R. Entrevista realizada el 20/08/09 en la C.A.B.A. Entrevistador: Esteban Campos. FFyL, Programa de Historia Oral, pág. VI.

³³ CAMPOS, Esteban. “Mártires, profetas y héroes. Arquetipos del compromiso militante en Cristianismo y Revolución”. En revista *Lucha armada en Argentina*, n. 9 (2007), pp. 40-47.

³⁴ SARLO, Beatriz: *La batalla de las ideas (1943-1973)*, EMECE, 1993, p. 71-84.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: PROHAL MONOGRÁFICO, *Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

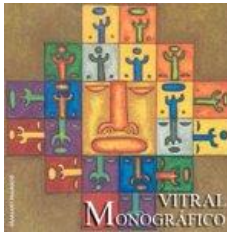
*en la unidad, a partir de la Creación hasta la consumación escatológica*³⁵

La idea de Snoek de una “*creciente humanización del hombre y de progresiva agrupación de todas las naciones en la unidad*” nos lleva a Teilhard de Chardin. El teólogo y paleontólogo francés consideraba que la evolución constante del hombre formaba parte del plan divino, conduciendo inevitablemente a la unificación de las naciones en una sola unidad política, en armonía con el cosmos y con la divinidad. Al mismo tiempo, el tono humanista del pasaje no se comprende sin la referencia obligada al “socialismo personalista” de Emmanuel Mounier, emblema de la nueva teología francesa con sus ataques al “imperialismo del dinero”, y sus simpatías por el movimiento socialista. Sin estos Teilhard de Chardin, sin Mounier y quizás sin Charles de Foucauld, es difícil explicar el basamento ideológico en varios artículos de contenido teológico que aparecen en los primeros números de C & R³⁶

Ahora bien ¿cuál es el mecanismo capaz de producir esa trasmutación entre los conceptos de la teología y del marxismo? En el pasaje podemos ver en acción esa “máquina de traducción ideológica” que Beatriz Sarlo advirtió en los textos de Conrado Eggers Lan, interlocutor de Juan Rosales y León Rozitchner en el diálogo entre cristianos y marxistas de 1965. Sin embargo, el concepto de traducción parece incompleto para dar cuenta del proceso de radicalización ideológica. Aunque Sarlo percibe que la apropiación cristiana del léxico marxista tiende a disolver hasta cierto punto la especificidad de lo religioso, su perspectiva está atada a una periodización que trata de establecer un nexo entre la revista *Criterio* como paradigma del catolicismo progresista en la década de 1950, y la espectacular radicalización

³⁵ SNOEK, Jaime. “Tercer Mundo: Revolución y Cristianismo”. En *C & R* n. 1 (septiembre de 1966), pp. 5 (8 del original). Es necesario anotar que los editores de C & R (generalmente la conducción), reproducían artículos de diversos medios de comunicación política y religiosa, como el periódico cubano *Granma* o la revista teológica *Consilium*, vinculada al catolicismo post-conciliar y traducida a varios idiomas. En 1966 Snoek escribió un artículo casi igual al publicado por C & R, con lo cual debemos inscribir este movimiento cultural a la apertura de la Iglesia en general, y no solamente a una tendencia latinoamericana.

³⁶ LOWY, Michael: Op. cit., p. 75, y CUÉNOT, Claude *Teilhard de Chardin. Écrivains de toujours*, Seuil, París, 1963. Agradezco a Miguel Mascialino el préstamo de este libro para realizar este trabajo.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

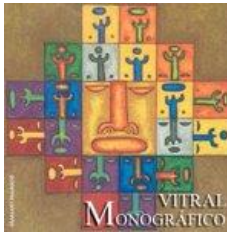
nacional-popular revolucionaria en clave tercermundista de los 60`. Este termómetro histórico se encuentra en directa relación con la impronta de Walter Benjamín en la obra de Sarlo, donde el autor de las *Iluminaciones* consideraba al marxismo como un mesianismo judeo-cristiano secularizado³⁷. ¿Cuál es el denominador común? La idea de una evolución gradual, de una paradójica “escatología por etapas” en la que Benjamin coincide silenciosamente con las palabras de Conrado Eggers Lan, y donde la traducción es el “sujeto” que opera el movimiento entre dos épocas culturales, preservando la pureza entre lo sagrado cristiano y el marxismo secular, que se complementarían “sin solución de síntesis”³⁸.

A pesar de que como observa Sarlo la apropiación cristiana del léxico marxista involucra una doble lectura (del cristianismo al marxismo y viceversa), y aún cuando en *La batalla de las ideas* parece obvio que la traducción implica una traición al significado originario, hacia el final Beatriz Sarlo insiste en la persistencia de un núcleo duro y puro cristiano, que es la visión integrista presente tanto en C & R, como en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Si “*Cristo, y no Marx, fue el primero en señalar la inevitabilidad del conflicto*”, entonces el esfuerzo de Jaime Snoek para desplazar el sentido de categorías modernas como revolución y desarrollo al interior del lenguaje bíblico queda reducido a una tergiversación que adultera la transparencia de las categorías seculares³⁹. Sin embargo, el campo que abría la nueva teología, formaba parte de un patrimonio común del catolicismo renovador, y no tenía necesariamente que confluir en la síntesis política del cristianismo de liberación. La muerte del cura guerrillero Camilo Torres en febrero de 1966 cohesionó la mística de las luchas sociales en América Latina, el marxismo heterodoxo en clave guerrillera y la exégesis radical de la nueva teología por parte del cristianismo liberacionista. Eran los primeros pasos del Comando Camilo Torres,

³⁷ BENJAMÍN, Walter: *Discursos interrumpidos*. (Tomo I). Taurus. Bs. As. (1989), p. 177.191.

³⁸ “*Cuando, en 1962, Conrado Eggers Lan presentaba al marxismo como un cristianismo secularizado se ponía en marcha una máquina de traducción ideológica, cuya contraparte sería pensar al cristianismo como una teoría de la revolución social avalada por Dios mismo*”, v. SARLO, Beatriz: Op. cit., p. 72,75.

³⁹ SARLO, Beatriz: Op. cit., p. 74.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

fruto de los intercambios entre agrupaciones estudiantiles del integralismo cordobés, miembros de la JEC y de la JUC de Buenos Aires.

Observaciones finales.

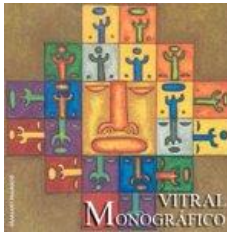
A partir del cruce entre la historiografía y los testimonios, podemos notar paso a paso el proceso de radicalización que va de la militancia social en las filas del catolicismo renovador, a posiciones anticapitalistas y socialistas. El hecho de que C & R no sea una revista que haya cultivado un marxismo “explícito”, se debe a que el giro a la izquierda se produce a través de la mediación del nacionalismo revolucionario, asumiendo la identidad peronista como clave argentina de la revolución latinoamericana. Como afirma Claudia Touris, lo novedoso del diálogo es que instala la “aceptación de la legitimidad de plurales universos políticos” (y la creación de uno nuevo en los márgenes de la tradición marxista y la peronista, agregaríamos nosotros)⁴⁰. El pasaje del diálogo entre cristianos y marxistas a la acción conjunta entre cristianos y peronistas, implicó un punto de quiebre en la identidad de estos grupos. Para Beatriz Sarlo:

*“El momento metodológico del diálogo catolicismo-marxismo ha terminado en 1966, por dos motivos. El primero es la ‘superación’ de uno de los dos interlocutores: en efecto, a comienzos de los sesenta, el diálogo incluía a la izquierda marxista y a los comunistas; en 1966, pero también mucho antes en los documentos políticos de la Democracia Cristiana, ya no se trata de los ‘grupitos de izquierda’ sino de los sectores populares expresados en una identidad política un poco menos doctrinaria, es decir por el peronismo”*⁴¹

Esta sería una respuesta parcial a la pregunta ¿cómo fue el proceso de radicalización ideológica que llevó a varios militantes del catolicismo renovador a la

⁴⁰ TOURIS Claudia. “El catolicismo post-conciliar en Argentina. Ideas, prácticas y disputas en una Iglesia renovada”. En: Revista *Todo es Historia* n. 401, diciembre de 2000, pp. 52. Laura Lenci subraya que “es la definición acerca del socialismo la que va a acercar a los cristianos al marxismo”, en “Católicos militantes en la hora de la acción”, loc. cit., p. 63.

⁴¹ SARLO, Beatriz: Op. cit., p. 76.



Para citar este artículo:

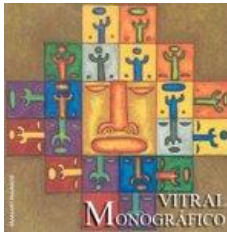
CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

construcción de organizaciones armadas? En el plano intelectual, la lectura de *La batalla de las ideas* no es equivocada, sino que abre una puerta, pero lo que se ve al traspasar el umbral no parece una “traducción” (donde se complementan dos lenguas diferentes), sino más bien la configuración de un idioma nuevo, algo así como un esperanto cuyos juegos de palabras exigen desplazamientos más o menos arbitrarios, por ejemplo entre desarrollo, revolución y escatología. Como afirma Michael Lowy, el mero hallazgo de homologías estructurales en la teoría marxista y la tradición cristiana no es una premisa válida para afirmar que la primera es una trasmutación secular de la segunda⁴². Algo parecido señala Ricardo Forster, cuando caracteriza al mesianismo de Walter Benjamin como “una crítica radical de la modernidad sin eludir su propia instalación en una época definida irreversiblemente por la secularización”⁴³. Antes bien, nos encontramos frente a una constelación dialéctica donde existe una interdependencia recíproca (y una tensión concomitante) entre las dos entidades: el marxismo o el peronismo no reemplazan al cristianismo, pero tampoco la convivencia significa un “integrista”, donde lo sagrado es el fundamento que determina y contamina a lo profano. Por eso el cristianismo liberacionista puede asumir las defensas de los valores modernos: la igualdad, la libertad, la separación entre Iglesia y Estado, el derecho natural.

En la versión de Jaime Snoek, esa modernización en directa tensión con el cristianismo primitivo se confirma por su humanismo socialista, por el antropocentrismo y el evolucionismo ligados a la cosmovisión de Emmanuel Mounier y Teilhard de Chardin, respectivamente. La pasión de Camilo Torres, su trágica senda de la militancia política a la lucha armada, y de allí a la muerte legendaria sería paradójicamente, una referencia a la antigua tradición profética hebreo-cristiana, por un lado, y que tiende un puente con el marxismo de combate, y a América Latina, por el otro. Sin entender cada elemento como parte de un todo, es

⁴² LOWY, Michael: *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*. Siglo XXI. México, (1999), p. 93.

⁴³ FORSTER, Ricardo: *Benjamin. Una introducción*. Editorial Quadrata. Buenos Aires, 2009, p. 146.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: PROHAL MONOGRÁFICO, *Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

imposible comprender la combinación radical que significó C & R. En la sucesión de regímenes dictatoriales o de democracia restringida incompatibles con la ruptura que instaló el peronismo en el imaginario popular, creció una nueva generación influenciada por el Concilio Vaticano II y la Revolución cubana⁴⁴. En esa brecha surgió *Cristianismo y Revolución*.

Bibliografía:

BENJAMIN, Walter: *Discursos interrumpidos (Tomo I)*. Taurus. Bs. As, (1989).

CAMPOS, Esteban: “El sueño del profeta blindado”. Disponible en <http://www.prensadefrente.org/>

CORNELIS, Marcel: *Salidos del ghetto. Espiritualidad de la pre-misión*. Nova Tierra. Barcelona, (1965).

CUCHETTI, Humberto. “Conversión católica y secularización en trayectorias peronistas del trasvasamiento generacional”. *Internationalist Review.com*, (2007), disponible en http://www.intreview.com.article.php?type=6&dos=24_edn11.

CUÉNOT, Claude: *Teilhard de Chardin. Écrivains de toujours*. Seuil. París, 1963.

DONATELLO, Luis Miguel: “Religión y política: las redes del catolicismo postconciliar y Montoneros, 1966-1973”. En: *Estudios Sociales* 24. Universidad Nacional del Litoral, Año XII, (2003).

DRI, Rubén: *La utopía de Jesús*. Biblos, 1999.

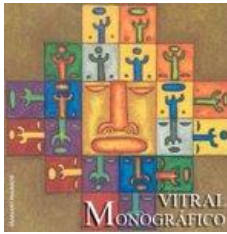
ECO, Umberto: *Apostillas a El nombre de la rosa*. Lumen, (1986).

FORSTER, Ricardo: *Benjamin. Una introducción*. Editorial Quadrata. Buenos Aires, 2009.

GIL, Germán: “Cristianismo y Revolución: una voz del jacobinismo de izquierda en los 60”. CEDINCI, (2003).

GILLESPIE, Richard: *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Grijalbo, 1998

⁴⁴ Carlos Altamirano, citado por ZANCA, José: Op. Cit., pp. 233-234.



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

GUTMAN, Daniel: *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*. Vergara, 2003.

LANUSSE, Lucas: *Montoneros. El mito de sus doce fundadores*. Vergara, (2005).

LENCI, Laura: “Cristianismo y Revolución. Una primera mirada”. CEDINCI, (2003).

_____ “Católicos militantes en la hora de la acción”. En Revista *Todo es Historia* n. 401, diciembre de 2000.

LOWY, Michael: *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*. Siglo XXI. México, (1999).

MALLIMACI, Fortunato y DI STEFANO, Roberto: *Religión e imaginario social*. Editorial Manantial, (2002).

MORELLO, Gustavo: *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. EDUCC. Córdoba, Argentina, (2003).

PIGLIA, Ricardo: *El último lector*. Anagrama. Barcelona, (2005).

_____ “Ernesto Guevara, el último lector”. En *Políticas de la memoria* n.4, CEDINCI, verano 2003/2004.

RAIMUNDO, Marcelo: “Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario”. Disponible en <http://www.elortiba.org/pdf/origenes%20del%20peronismo>.

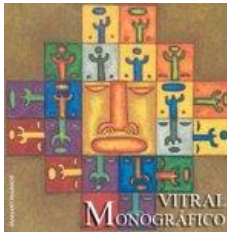
SARLO, Beatriz: *La batalla de las ideas (1943-1973)*. EMECE, (1993).

SCHWARSTEIN, Dora: (Introducción y selección de textos). *La Historia Oral*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina (CEAL), 1991.

TOURIS. Claudia: “El catolicismo post-conciliar en Argentina. Ideas, prácticas y disputas en una Iglesia renovada”. En Revista *Todo es Historia* n° 401, diciembre de 2000. Pp. 44-52.

_____ “Neo-Integralismo, denuncia profética y Revolución en la trayectoria del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo” (MSTM), En *Prismas*, Revista de Historia Intelectual n° 9, UNQ, 2005. Pp. 229-239.

_____ “Sociabilidad e identidad político-religiosa de los grupos católicos tercermundistas en la Argentina (1966-1976)”. En MOREYRA, Beatriz I. y MALLO, Silvia C. (editoras): *Miradas sobre la historia social argentina en los comienzos del siglo XXI*. Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”. Centro de Estudios de Historia Americana Colonial (CEHAC) Facultad de Humanidades y



Para citar este artículo:

CAMPOS, Esteban. “Del catolicismo renovador a la lucha armada. Nueva teología, peronismo y violencia en los primeros números de la revista *Cristianismo y Revolución*. (Argentina 1965 – 1967)”, en: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 57 - 82.

Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, 2008. Córdoba – La Plata, 2008. Pp. 763-783.

WEBER, Max: *Economía y sociedad (Tomo II)*. FCE, (1944).

WILLIAMS, Raymond: *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*. Paidós. Barcelona. (1981).

VEZZETTI, Hugo: *Sobre Violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*. Buenos Aires. Siglo XXI editores, 2009.

ZANCA, José: *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad*. FCE, (2006).

Fuentes primarias:

Cristianismo y Revolución, números. 1, 2-3,4, 5 y 6-7. Edición facsimilar publicada por el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CEDINCI, 2003).

Entrevista a Graciela Daleo, Antonia Canizo y Pablo Zelenay, realizada por el autor. Programa de Historia Oral (UBA).

Entrevista a Marita Foix, realizada por el autor. Programa de Historia Oral (UBA).

Entrevista a Roberto Celentano, realizada por el autor. Programa de Historia Oral (UBA).

Entrevista a Miguel Mascialino, realizada por el autor. Programa de Historia Oral (UBA).

Entrevista a Pepe Eliashev, realizada por el autor, Programa de Historia Oral (UBA).

Entrevista a Ignacio Vélez Carreras, realizada por el autor.